

El Diario Catalán

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

Precios de Suscripción

BARCELONA. 6 reales al mes.
FUERA. 24 reales trimestre.
ANTILLAS Y EXTRANJERO como en Provincias con el recargo.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Bajada de Santa Eulalia, 1, pral.

Puntos de Suscripción

EN LA ADMINISTRACIÓN: calle Bajada de Santa Eulalia, núm. 1, principal y en las principales librerías católicas.

PARA ANUNCIOS DIRIGIRSE

HASTA LAS 8 DE LA NOCHE a la Administración y después de esta hora a la imprenta, Cortés, 212 bis.

Nuestro grabado

Representa el famoso Santuario de Covadonga, que es, por decirlo así, la cuna de nuestra restauración política y religiosa. Deshecha la nacionalidad española, en las orillas del Guadalete, con la derrota del último rey de los godos, don Rodrigo, por los invasores árabes, refugiáronse sus restos en los montes más escarpados de Asturias, y allí, bajo el mando del glorioso Pelayo y con la protección especialísima de la Reina de los cielos, emprendieron con fe sin igual la reconstrucción de su arruinada patria. Desde aquel nido de águilas fué extendiéndose la reconquista cristiana, que los aragoneses emprendieron también desde sus montañas de Jaca y los catalanes desde el Pirineo. Covadonga, convertido después en santuario Colegiata, conserva el sepulcro de dicho esclarecido Príncipe, é inflama aún con su recuerdo y con su nombre el pecho de todos los buenos españoles, para imitar sus hazañas y reproducirlas en el combate de hoy contra el moderno enemigo de la cruz, la Masonería.

EL DIARIO CATALÁN

3 JULIO 1891

Discurso del Sr. Nosedal

adhiriéndose al proyecto de perpetuar la memoria del héroe de la guerra de la Independencia don Vicente Moreno.

Tenía razón el señor Romero Robledo cuando decía que no siempre ni en todo deja la generación presente de rendir tributo a los hombres y a los hechos gloriosos de otras edades. No hace mucho, en efecto, que se celebraron grandes festejos para conmemorar la memoria del gran Calderón; ahora se están preparando grandes festejos para conmemorar el descubrimiento de América, de aquel conjunto inmenso de hazañas portentosas de aquellos tiempos pasados, en que España, grande y poderosa en las armas, grande y poderosa en las ciencias, grande y poderosa en las artes, rica y poderosa en la industria y en el comercio como ninguna otra nación de la tierra, atraviesa los mares desconocidos, descubre un continente ignorado, le puebla, le civiliza, le llena de populosas ciudades, de insignes monumentos, de gimnasios y liceos, de poderosa industria y próspero comercio, y hace que enfrente de Europa se levante un nuevo mundo que a los pocos años ya competa con el antiguo continente en civilización, en cultura y en grandeza. Obra de España, exclusivamente de España, que abriendo nuevos y no imaginados rumbos por mares nunca surcados, fué a regar y fecundizar con su sangre a América, y a producir todas aquellas maravillas que recuerdan los grandes tiempos de nuestra patria. (Muestras de aprobación.)

Tiene razón el señor Romero Robledo: alguna vez la generación presente olvida sus propias convicciones y se niega a sí misma para rendir justo tributo de admiración y aplauso a las verdaderas glorias de la patria.

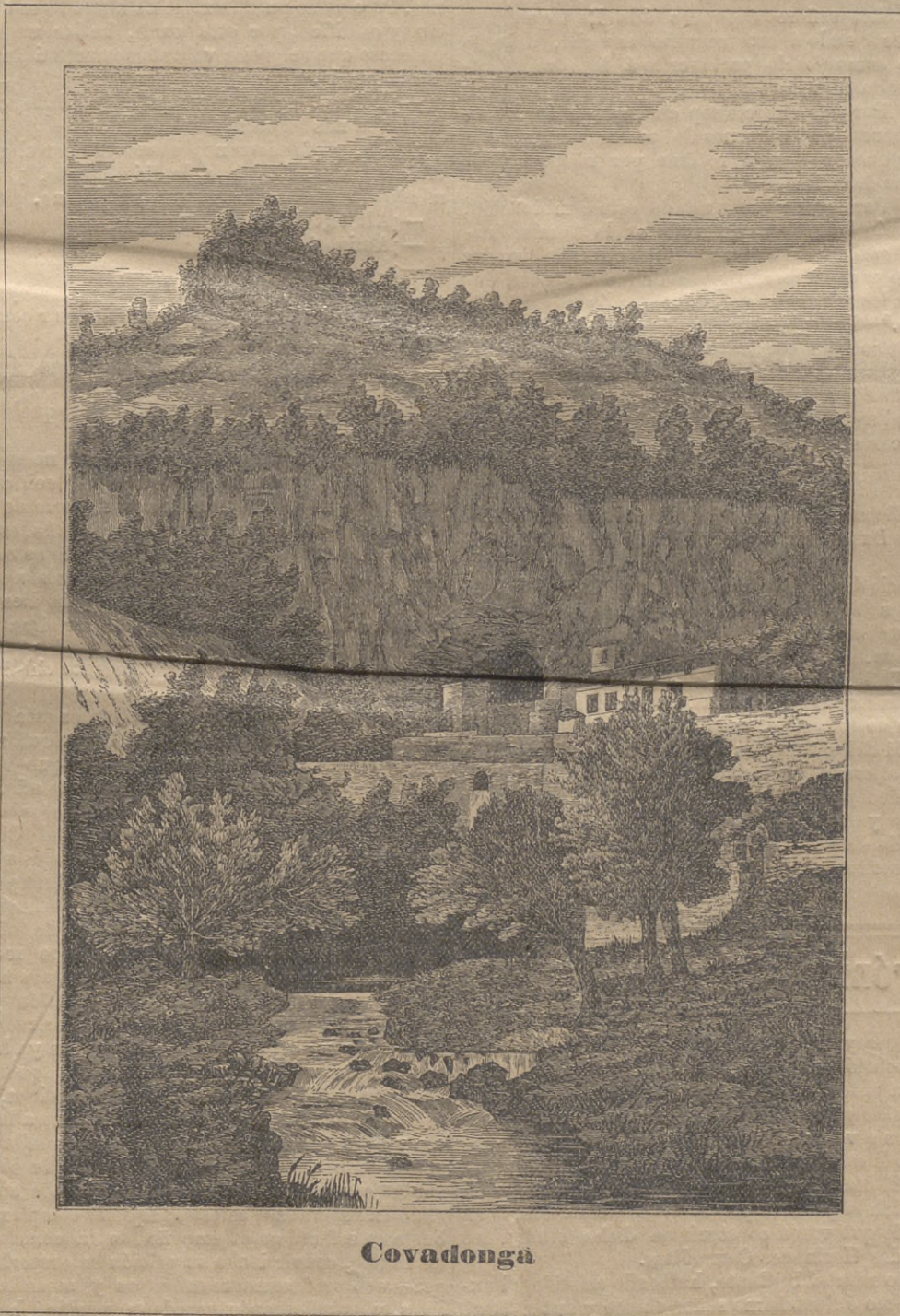
Al tratar de cumplir esta obligación con un héroe casi olvidado de la guerra de la Independencia, el señor Romero Robledo tuvo la bondad de venir a invitarme a tomar parte en esta manifestación. La modestia se resistía a intervenir en un acto que se había de encomendar a los primeros oradores de la Cámara; pero fuera de eso, ¿cómo me podía yo negar a enaltecer la gloria de un héroe de la Independencia? Cuando se celebró el centenario de Calderón, ¿cómo no había de unir yo mi débil aplauso a los aplausos que se tributaban al gran poeta de las tradiciones españolas, de la fe cristiana, de los sentimientos católicos de España? ¿Cómo no he de adherirme, si vivo, a la manifestación con que en 1892 se piensa conmemorar el descubrimiento de América, las grandezas de nuestro siglo de oro, las glorias de aquellas generaciones verdaderamente católicas y castizas que asombraron y admiraron al mundo en los días venturosos de los Reyes Católicos, de Carlos V y de Felipe II? ¿Y cómo no me había de unir a esta manifestación ideada en honra y gloria de un héroe verdaderamente admirable de aquella incomparable epopeya en que los españoles se levantaron contra los ejércitos de Napoleón a defender su independencia y a cerrar el paso a los principios de la Revolución francesa, que los soldados franceses nos traían en las puntas de sus bayonetas? (Rumores.)

Señores diputados: cuando repaso la historia de mi patria, siento en mi alma, no orgullo, que no es esa la palabra, sino satisfacción íntima y profunda, y gratitud y alegría de que Dios me haya hecho nacer aquí y no en ningún otro pueblo de la tierra, porque no conozco ninguna historia más honrada ni más cristiana y más grande que la historia de España. Sin hablar de otras glorias de diversa especie, pues de glorias militares se habla, mi alma se llena de entusiasmo al recordar, por ejemplo, a Jaime I llevando la Cruz de Cristo y la bandera de Aragón hasta los muros de Valencia; mi alma se llena de entusiasmo al recordar a Fernando III clavando el pendón de Castilla y la Cruz de Cristo en las torres y almenaras de Córdoba y de Sevilla; mi alma se entusiasma y regocija al recordar los nombres de Pelayo y Cid, de Alfonsos y Berengueres, de Gonzalo de Córdoba, del gran duque de Alba, de

don Juan de Austria y tantos otros de que está llena nuestra historia; pero creo que más se inflama mi corazón con el amor de la patria cuando recuerdo el sinnúmero de héroes olvidados que fueron a pelear contra los enemigos de su religión y de su patria, y no alcanzaron, ni pensaron alcanzar, ascensos ni títulos, ni siquiera renombre y gloria humana, sino sacrificaron paz y familia para defender a su patria, para propagar su fe y morir después en un rincón, sin premio alguno de sus coetáneos, sin premio alguno de la posteridad. Y esta es la historia militar de España desde los principios de la Reconquista hasta nuestro siglo: generaciones no interrumpidas de héroes que llevan triunfante la enseña de la religión y la patria, de Covadonga a Granada, de Italia a Grecia, y a Francia, y a África, y a América: por todos los ámbitos y hasta los últimos confines de la tierra.

El señor Romero Robledo nos ha citado el nombre de un héroe insignie que yacía casi olvidado. ¿Cuántos se pudieran citar! ¿No os acordáis, por ejemplo, los que tengais afición a los estudios histó-

forzas en cuadro para guardar la impedimenta. Pero falta jefe que dirija la acción y combine los movimientos de Sampedor, Sallent y Manresa. Un muchachuelo, un tambor escapado de Barcelona, como se habían escapado el regimiento de Extremadura, innumerables guardias españolas y todos los que podían burlar la vigilancia francesa é ir a engrosar las fuerzas de la resistencia, se coloca en posición conveniente; y con los redobles de su caja indica a los españoles diseminados los movimientos que han de hacer para romper al enemigo. No parece, dice su historiador, sino que dentro de aquel hueco cilindro se encerraba el genio de un general. Los ecos del tambor, repetidos por las rocas, los picos y las cavidades de la montaña, hacen entender a Schwartz y sus oficiales que pelean con las avanzadas de cuerpos organizados, y huyen, con grandes pérdidas y no paran hasta guarecerse en Barcelona, después de haber sido diezmados al atravesar por Esparraguera, donde hombres, mujeres y niños lanzan sobre ellos, desde ventanas y tejados, piedras, muebles, agua y aceite hirviendo.



Covadonga

ricos, del valiente y simpático tamboreillo de Sampedor, que hace poco tiempo sacó del olvido un general ilustre é historiador insignie del ejército español? ¿No recordáis que la primera batalla que los españoles ganaron a los franceses en el Bruch se debió a un muchachuelo completamente ignorado, que peleó, que triunfó y que murió sin que el mundo recuerde su nombre? Estaba Moncey en Valencia, estaba Lefevre en Zaragoza, y según el plan de Napoleón, salieron de Barcelona dos brigadas que protegieran y ayudaran su movimiento. La de Chabran tomó el camino de Tarragona; Schwartz se dirigió a Lérida, pasando por delante de Montserrat. A los lados del camino alzarse colinas, breñas y rocas. Entre ellas, y emboscados en un espeso pinar, esperaban sesenta manresanos, que, a falta de balas, habían convertido en proyectiles los hierros de que cuelgan las cortinas de los balcones. Descargan al acercarse los franceses, y hacen retroceder a los que iban de avanzada. Mas unidos al grueso de la columna, se rehacen, atacan, y al ímpetu de cuatro mil hombres bien fogoneados y disciplinados, los sesenta manresanos se tienen que retirar. Mas llegan por otras partes el somatén de Sampedor, cien expertos tiradores y otros sesenta bien armados de Sallent, y deciden renovar el combate. La primera emboscada fué tal, que Schwartz tiene que formar sus

¿No conocéis la historia del heroico alcalde de Montellano, que, ya arrasado todo el pueblo, se defiende de los sitiadores hasta hacerlos huir, asistido de su mujer y su hija, que le cargan los fusiles de que dispone para que sin cesar haga fuego? Hasta que no quedó un vecino con vida no consintió en abandonar su pueblo; y después de acabar otras hazañas, se fué a Algodonales a morir heroicamente en otra defensa análoga a la de Montellano.

¿No recordáis haber leído en la Alpujarra la historia del otro alcalde de Ontivar, terror de los franceses en aquellas sierras, que cuando caía herido, iba, dice Alarcón, «a lamerse las heridas en una cueva, como verdadero león, para volver de nuevo a la lucha chorreando sangre,» y que renovó en la Alpujarra las increíbles empresas que en la serranía de Ronda acabó diez siglos antes Omar-ben-Hafsun, el que fundó contra los moros el reino de Bobastro?

Pero ¿quién va a recordar el sinnúmero de héroes que murieron en la guerra de la Independencia sin dejar rastro en la historia, y que merecían ser ensalzados, no sólo por la pluma del historiador, sino por la trompa épica de Virgilio y de Homero? A todos quisiera yo celebrar y encomiar como merecen. Con toda mi alma me adhiero a la moción del señor Romero Robledo para honrar la memoria

de ese héroe de quien el señor Romero Robledo tiene obligación especial de hablar por ser gloria de Antequera; pero antes de acabar estos desaliñados párrafos, quisiera que me permitiérais, si no os molesto demasiado, dedicar un recuerdo, no ya a un individuo, sino al conjunto de aquella asombrosa guerra. Y como no tengo palabra, como no tengo elocuencia para competir con los oradores que han hablado y han de hablar detrás de mí, permitidme que concluya leyendo unos párrafos de un escritor insignie a quien todos conocéis, que pertenece a un partido liberal, y que tiene asiento en esta Cámara, aunque rara vez le oyeis.

Hablando de la guerra de la Independencia, dice, y estas serán hoy mis últimas palabras, lo siguiente:

«Nunca en el largo curso de la historia, despertó nación alguna tan gloriosamente después de tan torpe y pesado sueño como España en 1808. Sobre ella había pasado un siglo entero de miseria y rebajamiento moral, de despotismo administrativo sin grandeza ni gloria, de impiedad vergonzante, de paces desastrosas, de guerras en provecho de niños de familia real ó de codiciosos vecinos nuestros, de ruina acelerada ó miserable desuso de cuanto quedaba de las libertades antiguas, de tiranía sobre la Iglesia con el especioso título de protección y patronato, y, finalmente, de arte ruin, de filosofía enteca, y de literatura sin poder ni eficacia, disimulado todo ello con ciertos oropeles de cultura material, que hoy los mismos historiadores de la escuela positivista (Buckle, por ejemplo), declaran somera, artificial, contrahecha y falsa.

«Para que rompiésemos aquel sopor indigno; para que de nuevo resplandeciesen con majestad no usada las generosas condiciones de la raza, aletargadas, pero no extintas, por algo peor que la tiranía, por el achatamiento moral de gobernantes y gobernados, y el olvido de volver los ojos a lo alto; para que tornara a henchir ampliamente nuestros pulmones el aire de la vida y de las grandes obras de la vida; para recobrar, en suma, la conciencia nacional, atrofiada largos días por el fetichismo covachuelista de la augustísima y beneficentísima persona de S. M., era preciso que un mar de sangre corriera desde Fuenterrabía hasta el seno gaditano, y que en esas rojas aguas nos regenerásemos, después de abandonados y vendidos por nuestros reyes, y de invadidos y saqueados con perfidia é iniquidad más que púnica por la misma Francia, de la cual todo un siglo habíamos sido pediscaños y ramadadores torpísimos.

«Pero ¿qué despertar más miserable! ¡Dichoso asunto en que ningún encarecimiento puede parecer retórico! ¡Bendecidos muros de Zaragoza y Gerona, sagrados más que los de Numancia; asperanzas del Bruch, campos de Bailén, épico juramento de Langeland y retirada de los 9.000, tan maravillosa como la que historió Jenofonte!... ¿Qué edad podrá oscurecer la gloria de aquellas victorias y de aquellas derrotas, si es que en las guerras nacionales puede llamarse derrota lo que es martirio, redención y apoteosis para el que sucumbe, y prenda de victoria para el que sobrevive?

«Precisamente en lo irregular consistió la grandeza de aquella guerra, emprendida provincia a provincia, pueblo a pueblo: guerra infeliz cuando se combatió en tropas regulares, ó se quiso centralizar y dirigir el movimiento, y dichosa y heroica cuando, siguiendo cada cual el nativo impulso de disgregación y de autonomía, de confianza en sí propio y de enérgico y desmandado individualismo, lidió tras de las tapias de su pueblo, ó en los vados del conocido río, en las guájaras y fragaras de la vecina cordillera, ó en el paterno terruño, ungido y fecundizado en otras edades con la sangre de los domadores de moros y de los confirmantes de las cartas municipales, cuyo espíritu pareció renacer en las primeras juntas. La resistencia se organizó, pues, democráticamente y a la española, con ese federalismo instintivo y tradicional que surge aquí en los grandes peligros y en los grandes reveses, y fué, como era de esperar, avivada y enervorizada por el espíritu religioso, que vivía íntegro, a lo menos en los humildes y pequeños, y acudillada y dirigida en gran parte por los frailes. (Rumores.) De ello dan testimonio la dictadura del Padre Rico en Valencia, la del Padre Gil en Sevilla, la de fray Mariano de Sevilla en Cádiz, la del Padre Puebla en Granada, la del Obispo Menéndez de Lurca en Santander. Alentó la Virgen del Pilar el brazo de los zaragozanos: pusieron los gerundenses bajo la protección de San Narciso; y en la mente de todos estuvo (si se quita el escaso número de los llamados liberales que por loable inconsecuencia dejaron de afrancesarse) que aquella guerra, tanto como española y de independencia, era guerra de religión contra las ideas del siglo XVIII difundidas por las legiones napoleónicas. (Fuertes rumores.) ¡Cuán cierto es que en aquella guerra cupo el láuro más alto a lo que su cultísimo historiador, el conde de Toreno llama, con su aristocrático desdén de prohombre doctrinario, singular demagogia, pordiosera y afraida, supersticiosa y muy repugnante! ¡Lástima que sin esta demagogia tan mal oliente, y que tanto atacaba los nervios al ilustre conde, no sean posibles Zaragozas ni Geronas!

«Sin duda por no mezclarse con esa demagogia pordiosera, los cortesanos de Carlos IV, los clérigos ilustrados y de luces, los abates, los literatos, los economistas y los filántropos tomaron muy desde el

PELAYO, 14 Y 16

GRAN SURTIDO DE

PELAYO, 14 Y 16

MUEBLES

DEL PAIS Y ESTRANGEROS

CAMAS TORNEADAS, SOMMIERS,
CORTINAJES, PORTIERS Y SILLERIAS

DESDE 100 PTAS.
EN ADELANTE

PELAYO, 14 Y 16

PELAYO, 14 Y 16

A LOS VINICULTORES

PARA

ENOSOTERO

CONSERVAR Y MEJORAR LOS VINOS

SIN EMPLEAR EL YESO NI OTRAS DROGAS

Artículos de primera necesidad para los vinicultores y comerciantes

EL VINO CON ENOSOTERO JAMÁS SE VUELVE AGRIO Y SIEMPRE MEJORA

Exigir esta

MARCA REGISTRADA

EN EL

Ministerio de Fomento

EL ENOSOTERO es el único que merece el nombre de conservador de los vinos; obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.

Únicos representantes en España: ALOMAR Y URIACH, Moncada, núm. 20, Barcelona.

Depositarlos en todas las provincias (véase el prospecto).—En Cataluña: Don Jaime Boxa Jera, Manresa.—Domingo Sala, Lérida.—José Tarruell, Cervera.—Juan Vínola, Tarrasa.—Mariano Pedrol, Montblanch.—Rafael Ferrer, Gaudes.—Pedro Valls, Esparraguer.—Andrés Magriñá, Falset.—Dolores Comas, Girona.—Esteban Colobranes, Grallers.—Francisco Riba, Igualada.—José Bujons, Martorell.—Carrau hermanos, Mataró.—Hermenegildo Vila, Reus.—Fonolleda, Sabadell.—José Secades, San Andrés de Palomar.—Hermenegildo Vila, San Feliu de Guixols.—José María Virgili, Tarragona.—Juan Roig, Valls.—Pedro Balaguer, Vilafraña.—Federico Cusi, Villanueva.—Manuel Trayner, Vendrell.—Pedro Vínola, Badalona.—Juan Cusals, Tárrega.—José Feliu, Tremp.—Juan Gíol, Balaguer.—Enrique Carpa, Tortosa.

NOTA.—Tomando más de 2 kilos, se tiene derecho á obtener gratis un ejemplar de la GULA DEL VINICULTOR.

IMPRESA DE EL "DIARIO MERCANTIL"

212 BIS

Córtes, 212 bis

Se hacen toda clase de impresiones rápidas con

prentitud, economía y esmero

GRAN PAPELERIA

DEL

BAZAR DE LA ENSEÑANZA.

PRATS Y C.^a

Calle de Fernando VII, 36.—Pasaje del Crédito, 2.

BARCELONA.

PRECIO FIJO.

PRECIO FIJO.

Esta casa, única en su clase, y la que en menos tiempo ha merecido la confianza del público por la variedad de sus surtidos y la baratura de sus precios, acaba de recibir una abundante y bonita colección de toda clase de artículos para Escritorio, Dibujo, Pintura, Arquitectura, Utilidad y Ornato, al mismo tiempo que una gran cantidad de objetos de capricho y fantasía propios para REGALOS.

Sobres comerciales timbrados, desde VEINTE REALES el millar.

CERRADO LOS DOMINGOS

Champagne J. B. BOUDIN Epernay

"The Royal-The Sparg"

EXTRA-SEC

Vie de la Pleyne.—Ay Mousseux.—Carte blanche.—L'Hirondelle.—Carte d'Or.—Crème.—Comte, et Duc de Cramant.

Recomendamos las primeras marcas, á la colonia Inglesa y al público en general.

Depósito en España. Barcelona. Condesa de Sobradíel, 4, entresuelo.

Teléfono 1328.

TALLERES DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN

(DE)

MÁQUINAS de IMPRENTA y LITOGRAFÍA

de JOAQUIN TORRES

Calle de Aribau, 27 y 27.-Barcelona

NUEVOS MOTORES DE GAS HORIZONTALES

Con patente de invencion

Estos motores son tipo OTTO, perfeccionados; el distribuidor de corredera se ha sustituido por una combinación de dos válvulas, y la inflamación se hace con tubo de níquel, lo que junto con otros perfeccionamientos importantes, hacen que sea de explosiones graduadas, económico y de marcha regular y silenciosa.

Es sólido, sencillo, barato y no exige las reparaciones que tan frecuentes son en los demás sistemas.

A PLAZOS

MÁQUINAS PARA COSER.

JONES, BORDA Y CALCETA

PIANOS

CAMAS, COLCHONES, MUEBLES

RELOJES

Nota: se arreglan relojes y máquinas

Jorba, Hospital, 103

EMBALDOSADOS y ESCULTURAS

J. ANTONÉS FIGUEROLA

Carretera de la Bordeta, 186

Hostafranchs Barcelona

Á LOS AFICIONADOS DE FOTOGRAFÍA

El gran catálogo ilustrado de aparatos y útiles para la fotografía con 100 grabados intercalados al texto, se manda gratis y franco de portes á quien lo pida al director del

Depósito universal de aparatos fotográficos

Fernando VII, 34, BARCELONA

POLVOS IMPERIALES DEL DR. PIZA

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

Precio, TRES pesetas caja

LA MODERNA FUNERARIA

FERNANDO PALLICER

6-PALAU-6

I FIRMES!

Interesante folleto de propaganda católica publicado en Francia con aprobación de varias Eminencias Eclesiásticas.

Se halla de venta en la Administración de este DIARIO y en la Tipografía Católica, Pino, 5, al precio de 40 céntimos ejemplar. Una docena, 3'50 pesetas y un ciento 25 pesetas.—Gastos de Correo á cargo del comitente.

LA PERLA DE LOS CHOCOLATES

CHOCOLATE AL GUSTO ESPAÑOL

BOMBONES Y PASTILLAS DE TODAS CLASES.

RECOMENDADO POR LOS MEDICOS

EL CACAO SOLUBLE

SE ENCUENTRA EN TODAS PARTES

LA PERLA DE LOS CHOCOLATES

NUEVO PRODUCTO

CACAO SOLUBLE O EN POLVO

PREPARADO POR LA CASA

MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Se toma con agua ó leche, y reemplaza con ventaja á otros desayuno

Bote de 1/2 kilo. 3'00 pesetas.

Bote de 1/4 kilo. 1'50 "

Depósito central: Montero, 1

Y EN LOS ULTRAMARINOS DE TODA ESPAÑA

Exigir la marca MATÍAS LÓPEZ

10 FOLLETO DE EL DIARIO CATALAN

—Tengo mi dote, contestó firmemente la hermana mayor.

—Pero esta apenas basta para mantenerte. ¿Que son dos mil libras para cuando estes cargada de años y de achaques? Ditosos tus sobrinos te darán la dote y te echarán de la casa como un trasto viejo.

—Que lo hagan, contestaba Sabina con indiferencia, y añadía con acento el marañon: no faltará quien me recoja entre la parentela.

Marta replicó: —me avergüenzo de casarme antes que tú.

—Pueden decirme lo que comunmente se dice en esta tierra; que me has cogido. (1) Y se rio como una loca.

Engañada era la ciudad, como hemos dicho, y tenía tan buen carácter que sus hermanas políticas la amaban como á una hermana verdadera.

Jocante á Marta no era extraño, pues era de buena pasta; pero, en cuanto á Sabina ya era otra cosa, y sus ojos, de mirada dura, expresaban á las claras quien era. Un episodio de su historia nos lo pondrá de mani-fiesto.

Cuando Sabina cumplió diez y siete años,

11 UNA MADRE COMO HAY MUCHAS

se presentó el primer pretendiente, rico propietario de la comarca, llamando el heredero de la *Vina Nueva*, (por tener este nombre la propiedad en la que radicaba la casa *quinta* de éste) cuyo nombre era Pedro Martir, llamándole solamente Martir, como comúnmente se acostumbraba en nuestra Cataluña.

Martir se prendó de Sabina y la pidió por esposa. El joven era huérfano de padre y madre, y con la muerte de ésta tuvo necesidad de casarse.

Sabina, impetuosa de carácter, al ver una casa en la que podía mandar en absoluto, aceptó la oferta, y con permiso de sus padres dio palabra formal á Martir.

No es necesario decir que, al igual de la mayoría de los matrimonios efectuados entre ricos propietarios, lo que menos entra en aquellos es el mltitudo carino, y que Martir y Sabina, querían casarse, ella para ser el ama de la *Vina Nueva*, y él para ser el marido de una hija de la *Casa Roja*. Un verdadero matrimonio real, y todo hubiera ido á las mil maravillas sin la codicia de Martir.

El heredero de la *Vina Nueva* tenía en lugar de corazón una talega de onzas de oro, cosa rara en un joven; así es que, si bien encontraba una prometida hermosa, para él esto era lo de menos, y como muchas veces en los matrimonios lo primero que debe tra-

(1) Fuese vulgar que se usa en Cataluña cuando la hermana menor se casa antes que otra hermana de mayor edad.